

REPERTORIO AMERICANO

PUBLICADO QUINCENALMENTE POR GARCÍA MONGE Y CÍA., EDITORES

VOL. I

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, SÁBADO 1º DE MAYO DE 1920

Nº 18

LA CARTA DEL TRABAJO

LA Carta internacional del Trabajo, tal como ha sido votada por el Congreso socialista de Berna, es exactamente la misma que antes había sido adoptada por el Congreso sindicalista internacional que se estaba celebrando a la vez y en el mismo local que el Congreso socialista. En este punto, especialmente, la coincidencia entre el espíritu de las dos Conferencias ha sido tan completa,

que no ha ofrecido ni la más leve apariencia de discrepancia.

El texto de la Carta internacional del Trabajo aprobada por las dos Conferencias es el siguiente:

«Bajo el régimen del salario la clase capitalista trata de aumentar sus utilidades, explotando lo más posible a los trabajadores. Si no se pone un límite a estos métodos, producen, nece-

sariamente, la decadencia física, moral e intelectual de los trabajadores y su degeneración. Impiden el desarrollo de la sociedad, cuya existencia misma puede verse de este modo comprometida.

La tendencia del capitalismo a provocar la degradación de la clase obrera no puede ser detenida completamente más que por la abolición de la producción capitalista misma. Pero previamente puede ser atenuada de un modo considerable, tanto por la resistencia de la organización obrera como por la intervención del Estado. Esta doble acción protege la salud de los trabajadores; les conserva la vida de familia; les da la posibilidad de desarrollarse intelectualmente, y les permite también cumplir sus deberes de ciudadano en la democracia moderna.

Los límites que se imponen al capitalismo son muy distintos en los diversos Estados. La concurrencia desleal que puede ser una ventaja a los países atrasados, pone en peligro la industria y la clase obrera de los países avanzados. Para coordinar las diferencias que existen entre las leyes de protección obrera, adoptadas en los diversos países, se ha hecho necesario, desde hace largo tiempo, crear un sistema de legislación obrera internacional. La necesidad de esta reforma ha llegado a ser doblemente urgente a consecuencia de los trastornos terribles y las calamidades enormes que la guerra ha hecho sufrir a las clases populares. Pero, al mismo tiempo, nosotros vemos también la posibilidad de obtenerla por la creación de la Sociedad de las naciones, que parece inminente.

La Conferencia de Berna pide que la Sociedad de las naciones considere como uno de sus fines primordiales crear una legislación internacional de protección del trabajo y asegurar su aplicación. Se remite a las resoluciones de las Conferencias sindicales internacionales de Leeds y Berna, y, sin querer limitar las resoluciones eventualmente más amplias de los sindicatos, cree que las reivindicaciones mínimas siguientes, ya aplicadas parcialmente en diversos países, deben

EL JUICIO DE DIOS



Dios.—No está bien, patrones, que os maten de muerte violenta; pero tampoco está bien que los matéis de «muerte natural».

(España, Madrid).

ser incorporadas al derecho internacional por la Sociedad de las Naciones en el momento de la conclusión de la paz:

»Primera. La Conferencia considera que la enseñanza primaria debe ser obligatoria en todos los países, y que igualmente en todos debe ser organizado el aprendizaje y la enseñanza general profesional. La enseñanza superior debe ser libre y accesible a todos. Las aptitudes y las aspiraciones no pueden ser contrariadas por las condiciones materiales de existencia en las cuales los jóvenes se encuentran colocados. Los niños de menos de quince años no pueden ser ocupados en la industria.

Segunda. Los jóvenes de quince a diez y ocho años no serán ocupados en el trabajo más de seis horas por día, con hora y media de reposo después de cuatro consecutivas de trabajo. Los jóvenes de ambos sexos asistirán durante dos horas diarias a cursos complementarios de instrucción técnica instituidos en su favor y que se verificarán entre seis de la mañana y ocho de la noche. Los jóvenes deben disponer del tiempo necesario para la asistencia a estos cursos.

Estará prohibido el empleo de los jóvenes entre las ocho de la noche y las seis de la mañana, los domingos y días festivos, en las industrias insalubres, en las minas subterráneas.

Tercera. El sábado los obreros no trabajarán más de cuatro horas y quedarán libres a partir de mediodía. Las excepciones que se imponen en ciertas industrias serán compensadas por media jornada de reposo tomada de otro día de la semana.

Los obreros no podrán ser ocupados por la noche en el trabajo. Estará prohibido a los industriales proporcionar trabajo a domicilio después de las horas regulares de trabajo. Por regla general, las mujeres no serán empleadas en explotaciones particularmente desfavorables, desde el punto de vista higiénico, en las cuales sea imposible evitar estos peligros, igualmente que en las minas subterráneas.

La mujer no podrá ser empleada en el trabajo durante cuatro semanas antes y seis semanas después del parto, es decir, en total, durante diez semanas. Todos los Estados contratantes introducirán un sistema de seguro materno, cuyas indemnizaciones se elevarán al tipo mínimo del seguro de enfermedad. El trabajo de las mujeres será pagado, a prestación igual, al tipo de los salarios de los hombres.

Cuarta. La duración del trabajo no excederá de ocho horas por día y cuarenta y ocho por semana. El trabajo de noche, entre las ocho de la noche y las seis de la mañana, estará prohi-

bido en todas las explotaciones en que no se imponga por razones técnicas o por la naturaleza misma del trabajo. Se procurará la introducción en todos los países del reposo del sábado por la tarde.

Quinta. El reposo hebdomadario ininterrumpido, garantizado por la ley, será de un mínimo de treinta y seis horas, contadas desde el sábado al lunes por la mañana. Cuando la naturaleza del trabajo exija que se realice en domingo, el reposo hebdomadario de treinta y seis horas se concederá durante la semana. En las industrias de fuego continuo los equipos serán relevados de modo que permitan reposar a los obreros, alternativamente, cada segundo domingo, bien entendido que estas disposiciones se adaptarán a los países y a los medios que exijan un sistema especial de reposo.

El trabajo de noche y el del domingo deberán tener un tipo superior de remuneración.

Sexta. En interés de la protección sanitaria, y para garantizar a los obreros contra los accidentes, se reducirá a menos de ocho horas la duración del trabajo en las industrias peligrosas, en proporción al peligro que ofrezcan. El empleo de venenos industriales estará prohibido en todos los casos en que es posible reemplazarlos.

Se establecerá una lista internacional y permanente de venenos industriales, cuya prohibición se efectuará de común acuerdo. El empleo de fósforo blanco en la industria de las cerillas y del blanco de cerusa en los trabajos de decoración quedará prohibido. En un plazo de cinco años se introducirá internacionalmente en la administración de los caminos de hierro un sistema idéntico de enganche automático adaptable a todos los vagones.

Séptima. Todas las leyes y todos los reglamentos concernientes a la protección del trabajo industrial serán aplicados en principio a las industrias a domicilio. Los seguros sociales se extenderán a los trabajos a domicilio.

Estarán prohibidas las industrias a domicilio:

a) En todos los trabajos que puedan comprometer gravemente la salud de los trabajadores o amenazarles de envenenamiento.

b) En las industrias alimenticias, comprendidas la confección de sacos y cajas de cartón destinados a contener alimentos.

La notificación de las enfermedades infecciosas será obligatoria en las industrias a domicilio. El trabajo industrial estará prohibido en las habitaciones donde hayan sido reconocidas estas enfermedades, y los obreros tendrán derecho a una indemnización por

esta causa. Todos los países introducirán una inspección médica de los obreros ocupados en la industria a domicilio, así como una inspección de las habitaciones donde trabajen los obreros de esta industria.

Se formarán listas—que serán inspeccionadas—de los obreros e intermediarios que trabajen en industrias domiciliarias. En todas las regiones donde haya industrias domiciliarias se constituirán Comités de salarios, compuestos de igual número de patronos y de obreros. Estos Comités tendrán poderes legales para fijar las bases de los salarios. Las tasas de los salarios deberán ser fijadas en locales destinados al trabajo.

Octava. Los trabajadores disfrutará del derecho de coalición y de asociación en todos los países. Serán derogadas las leyes o decretos que coloquen a ciertas categorías de trabajadores en condiciones especiales comparativamente a otras categorías, o que priven a estos trabajadores de las libertades de coalición y de asociación, impidiéndoles hacer valer sus intereses y colaborar a la fijación de sus condiciones de salario y de trabajo. Los trabajadores emigrantes gozarán de los mismos derechos que los trabajadores de los países a los cuales emigren; podrán tomar parte en el movimiento sindical y hacer uso del derecho de huelga. Serán aplicadas sanciones a todos los que se opongan al ejercicio de la libertad de coalición y asociación. Los obreros extranjeros tendrán derecho al salario y a las condiciones de trabajo convenidas entre los Sindicatos y los patronos de las ramas de industria correspondientes. A falta de convenio, los trabajadores extranjeros tendrán derecho a las condiciones de trabajo y a los salarios en vigor en la localidad a que hayan emigrado.

(La Lectura.—Madrid, diciembre de 1919).

En la Oficina del REPERTORIO, frente a las Alcaldías, puede Ud. adquirir las publicaciones de la conocida casa editora

PICTORIAL REVIEW
DE NEW YORK:

La revista *Pictorial Review*,
el *Fashion Book*,
el *Arte de vestir*,
el *Catálogo de bordados*,
el *Crochet Book*.

También hallará Ud. un surtido de moldes para confeccionar vestidos en casa: enaguas, blusas, trajes de niños.

LA CRITICA DESINTERESADA

EN una serie de conferencias dictadas esta primavera en la universidad de Cambridge por el profesor Fitzmaurice-Kelly sobre la poesía castellana, siguiendo el rumbo de su antología titulada «The Oxford Book of Spanish Verse», ocupa su lugar adecuado la poesía americana de lengua española. El profesor Fitzmaurice-Kelly, que regenta hoy la cátedra de lengua y literatura españolas de la universidad de Londres, después de haber colocado a una altura envidiable los estudios hispánicos en la de Liverpool, es tal vez el primer extranjero que ha señalado con toda precisión los nexos y las diferencias existentes entre la poesía castellana de España y la de sus antiguas posesiones de América. Los españoles y los americanos de origen español, los unos por una causa, los otros por otra, han debido experimentar sorpresa en 1913 al ver que la antología de poetas castellanos publicada por un inglés contuviese trozos selectos de poetas americanos. Y la sorpresa ha debido suplir de punto cuando, en la introducción, una obra maestra en su género, comparable por la densidad del concepto, la firmeza del gusto y de la doctrina a la obra clásica de Stopford Brooke sobre la literatura inglesa, señala el compilador, por primera vez en obras de este género, el influjo manifiesto de los poetas americanos sobre la renovación de la poesía española en las postrimerías del siglo XIX y en los albores del XX.

El mayor valor de estas opiniones procede de ser el señor Fitzmaurice-Kelly un crítico desinteresado. No es español, ni es hispano-americano. No tiene teorías especiales de arte que defender. La lucha entre los modernistas y los cultivadores de las viejas formas y tendencias era para él un fenómeno literario casi tan lejano en la perspectiva de los sucesos literarios como el combate reñido por los románticos contra los neoclásicos. Además de eso, aunque conoce la lengua española desde sus orígenes y se ha familiarizado con los autores más eminentes de todas las épocas literarias, y aunque escribe en español con facilidad y desembarazo, no se ha dejado tentar por el deseo de aparecer como escritor castellano. Las cualidades de su for-

ma literaria en inglés son demasiado personales para que fuera posible hacerlas pasar por la tarraja de un idioma extraño. Las excelencias de su estilo, el humor tenue, exhalado, con que ha logrado perfumarlo, no resistirían tenazmente a dejarse embalsamar en el sudario de formas ajenas a su estructura mental.

Los críticos que hablan de cosas contemporáneas en arte y literatura

de la escuela y acaba por convertirse en método de vida para los que se dedican a carreras científicas o profesionales. Ocurre además que no es la literatura española la única por cuyas vastas avenidas y caprichosos meandros ha paseado la diligencia del profesor Fitzmaurice-Kelly. Es un deleite oírle disertar sobre autores ingleses de la época presente o de los más remotos tiempos. No ha podido tampoco substraerse a la fascinación que han ejercido las letras francesas sobre el europeo de las tres últimas generaciones. Para ensanchar su visión de los tiempos, para renovar la provisión de ideas y multiplicar los puntos de vista se ha asimilado también todos los tesoros del arte literario francés, persiguiéndolos hasta los días remotos en que fué espejo de las literaturas nacientes en otras lenguas romances. Por estos caminos le llevaba, aunque sus gustos no lo hubieran solicitado, la necesidad de fijar el origen de ciertas corrientes en la literatura española, tratándose de la cual, como he dicho, nuestro crítico es absolutamente desinteresado.

Sin necesidad de esfuerzo mental, sin laboriosas composiciones de lugar, puede colocarse en el punto de vista desde el cual es posible contemplar bajo las especies de eternidad las formas, las ideas y los hombres, lo mismo que los sucesos en cuyo desarrollo han tenido parte. Para los hispano-americanos este análisis de la poesía española y de sus nexos, con la generosa transformación que lleva el nombre de modernismo, tiene especial interés.

En su fábula del naturalista y las lagartijas, Iriarte señaló ese género de voluptuosidad con que algunos individuos refieren los pormenores de la operación a que se han visto expuestos para salvar su vida o para satisfacer la curiosidad de los investigadores. Ello no envuelve mérito ninguno por lo que hace al operado, pero es útil ejemplo y enseñanza saludable para los indiferentes capaces de aprovecharla. Lo que se dice de las operaciones quirúrgicas es también aplicable a las disecciones espirituales conocidas con el nombre de crítica psicológica. La tendencia a escudriñar el espíritu y el cuerpo de los demás hombres es tan tenaz en el enten-



JOSÉ A. SILVA

En su lecho de muerte

(Fotografía tomada en la mañana del 24 de mayo de 1896).

están de ordinario dominados por la propensión a hacer prevalecer una escuela a la cual se han afiliado voluntariamente o sin saberlo, y no pueden desembarazarse del grillete, como algunos le llaman, de la parcialidad. En el caso del profesor Fitzmaurice-Kelly la independencia y la serenidad del juicio han venido a ser una segunda naturaleza. En ocasiones parece demasiado severo: cuando el lector ha pesado los hechos de que él hace mérito comprende que la severidad no está en el historiador sino en los hechos mismos. Su imparcialidad es el resultado de una disciplina que empieza en Inglaterra en los bancos

dimiento humano que existen, como es notorio, con el nombre de academias de la lengua, sociedades de autopsia mutua por cuyas mesas de disección van pasando los miembros fenecidos con aparente complacencia de los sobrevivientes.

En este caso somos los americanos los que ocupamos el anfiteatro. Por esto y por la competencia insuperable del operador, por su imparcialidad manifiesta, y por la alta reputación de la cátedra en que hace sus explicaciones me ha parecido útil traducir de la última conferencia la parte que se refiere a la poesía castellana en América. Estas conferencias no han sido publicadas aún y es posible que transcurra mucho tiempo antes de que sean puestas, en forma de libro, al alcance del público británico. Lo que sigue es, pues, una primicia que el conferencista ha querido otorgarme en beneficio de los numerosos lectores de *La Nación*.

Por tratarse de poetas americanos y con más extensión de Rubén Darío, en cuya formación tuvo parte tan generosa la hospitalidad que le brindaron estas columnas, y a cuya gloria ha contribuido sin tasa la ciudad de Buenos Aires, considerada por el poeta como una de sus patrias espirituales, he creído que el análisis de su arte, hecho por un extranjero, en uno de los hogares predilectos de las ciencias exactas y de investigación, sería recibido con agrado por el público a quien solía deleitar con sus crónicas el poeta de América.

«Si los hados fueron crueles con Núñez de Arce, —dijo el conferencianté— negándole la oportunidad que él buscaba de repetir sus hazañas en el dominio del patriotismo épico, le concedieron otras dádivas en compensación y con mano largo. Él, sin embargo, no lo creyó así, y no se resignó a los decretos del destino. Pensaba que podía haber sido distinto de lo que fué y naturalmente más grande. Los desastres sufridos por la patria española le abatieron, y su salud empezó a declinar. Su carrera política no fué un éxito. El optimismo de su juventud le cedió el campo a un pesimismo abrumador. Su espíritu les negó hospitalidad a las nuevas ideas y aun en el dominio del arte no fué capaz de asimilarse a las teorías recientes sobre forma poética que circulaban en el ambiente. Era un parnasiano convencido y cuando las ideas parnasianas comenzaron a ser puestas en tela de juicio sintió que se aproximaba el fin del mundo. Tiempo hubo en que pudo gloriarse de haber fundado una escuela en que estaban incluidos Emilio Ferrari y Manuel Reina, pero ese tiempo se había desvanecido y fué dura cosa para Núñez de Arce y aflictiva en extremo descubrir que Rei-

na era accesible a nuevas influencias que él mismo no podía apreciar.

«Estas influencias habían estado en el ambiente hacía mucho tiempo; pero su impulso determinante provino de la América española, que estaba en camino de formar una literatura poética independiente y propia suya. En días ya muy lejanos, antes de que aquellas comarcas hubiesen llevado a cabo la conquista de su independencia política, los hispano-americanos seguían satisfechos y con docilidad las modas literarias de España. La Monja de Méjico era a todas luces gongorista de pura cepa. Y viniendo a días más cercanos no hay nada característicamente personal o rebelde en la obra de Andrés Bello y de Olmedo. Heredia es, en cierto modo, una sombra de Espronceda. Lo más que podemos reivindicar en beneficio de estos escritores es que el paisaje en ellos, y el escenario, es americano. Su manera de sentir, su fraseología, sus ideales son innegablemente españoles. Los hispano-americanos de entonces que venían a Madrid regresaban (como Felipe Pardo) a convertirse en centro de influencia española genuina en América, o, si arraigaban en el solar de la raza, como Ventura de la Vega, la Avellaneda, Rafael María Baralt, se españolizaban y sus obras pueden, por lo tanto, ser consideradas como parte integrante del caudal literario español. Tal vez el solo escritor americano del sur, anterior a 1870, que no puede ser considerado como español es Gregorio Gutiérrez González, autor de la famosa «Memoria sobre el cultivo del maíz» (1866); y en su caso, lo que lo pone a uno en guardia no es tanto la diferencia de método cuanto la peculiaridad del asunto tratado. Pero en una época más reciente la individualidad de los poetas americanos del sur se afirma más y más y de una manera enfática. La exactitud de esta proposición no viene a menos por la circunstancia de que algunas de las tendencias modernas en poesía son discernibles primero en los versos castellanos de una señora a quien conocemos con el nombre de Rosalía de Castro, pero que aparece en el registro civil como Rosalía Castro de Murguía. No se les habrá escapado a ustedes que he hablado de «sus versos castellanos» y esto no es una distinción ociosa, porque la Sra. Murguía era gallega, escribió, ante todo, versos en gallego y se acercaba ya al fin de su vida cuando dió a luz un volumen de versos en castellano titulado «En las orillas del Sar». Es la usanza de nuestros días señalar este volumen como principio y germen de todo el movimiento «simbolista» en la poesía española, pero lo cierto es que no se le dió mucha importancia al tiempo de su publicación en 1884. El libro o pa-

só completamente inadvertido o fué considerado como un esfuerzo atendible, si acaso no muy feliz, de parte de una escritora bilingüe, en busca de la manera más apropiada de transplantar a Castilla la «magia céltica» o el fulgor melancólico de la inspiración gallega. Acaso los zahoríes de 1884 tuvieran por falta de maestría en el uso del instrumento poético los acentos de la musa gallega que, a nosotros, familiarizados con las libertades de los modernistas, nos parecen ensayos vitales en la empresa de galvanizar la paráltica estructura del verso castellano. (1)

«No fué sino más tarde y en una dirección inesperada, cuando vino a tomar forma definitiva la reformadora influencia. Es cosa sabida de todos que la moderna literatura española está influída considerablemente, acaso en demasía, por las modas literarias que suelen prevalecer en Francia en cualquier momento. Nadie lo duda; pero lo que no todos dicen es que no se disipan caudales de simpatía entre las razas que quedan a los dos lados de los Pirineos. Hay una repugnancia inexplicable de parte de los españoles a reconocer su deuda literaria para con Francia—como si todo el mundo no estuviera literariamente endeudado con la patria de Ronsard, de Voltaire y de Hugo. Campoamor mismo era muy cauto en reconocer que hubiera tomado ideas de Víctor Hugo, como si los grandes escritores no recurrieran con abundancia a esta clase de préstamos. A su tiempo los simbolistas «llegaron» y obtuvieron éxito en Francia; sin embargo, no lograron ser oídos en España, especialmente porque no era posible disfrazar la circunstancia de que sus teorías provenían del otro lado de los Pirineos. No había las mismas razones para desechar estas teorías si llegaban por intermedio de tercera persona, y así hubo de suceder que dos hispano-americanos fueron los precursores de la revolución poética que se ha cernido sobre España durante los últimos veinte o veinticinco años.

(1) Las innovaciones métricas de Rosalía de Castro no fueron muy lejos. Una de ellas consiste en juntar dos endecasílabos en una sola línea, lo cual corresponde más bien a una licencia tipográfica:

Su ciega y loca fantasía corrió arrastrada por el
Tal como arrastra las arenas el huracán en el
Y cual halcón que cae herido en la laguna pestilente,
Cayó en el cieno de la vida, rotas las alas para

En su poesía han querido descubrir orfícos sagaces una actitud nueva ante el espectáculo de la naturaleza; la cual actitud era ya una señal de postración en tiempo de Chateaubriand; estaba en el «Werther», en los libros de Rousseau y fué el calorío nuevo que creyeron traer a la literatura los románticos alemanes. Estas reservas del conferencista sobre el valor revolucionario de los versos de la poetisa gallega están justificadas por la observación fría de los hechos a treinta años de distancia. No quiero reducir en un ápice el entusiasmo de sus admiradores ante las notas de verdadera emoción que le inspiraron a la poetisa gallega el paisaje y el dolor humano: sólo quiero decir que ni el concepto ni la forma tenían para los americanos de 1888 nada, absolutamente nada nuevo.—Nota del traductor.

«Aunque no el más poderoso por su influencia, el de más originalidad como temperamento de estos dos jóvenes fué el poeta colombiano JOSÉ ASUNCIÓN SILVA cuyas obras han sido editadas con cariño por el señor Sanín Cano. La vida de Silva fué demasiado corta para que él hubiera podido lucir las prendas todas de su sensibilidad. Le puso fin a sus días voluntariamente antes de llegar a los 32 años. Alrededor de su tumba todavía fresca nacieron todo género de leyendas fantásticas que se dilataron en seguida a los cuatro vientos. Respaldados por la mejor autoridad podemos decir que carecen de fundamento todas ellas. Creo estar justificado para designarlas con el nombre de invenciones malignas. Muchos enemigos había de tener seguramente hombre tan afortunado en lo intelectual como Silva. La raza española no está más exenta de envidia que el resto de las gentes. Los hechos reales referentes a su vida parecen casi baladías en su absoluta sencillez. Silva perdió a su padre siendo muy joven y poco después a su hermana. Heredó del primero un acopio de deudas a satisfacer las cuales, como se tratara de un caso de honor, se dedicó con ahinco. Tuvo demasiada confianza en sus fuerzas y, a poco andar, descubrió que la carga era demasiado pesada para sus hombros. Tal es la humilde verdad. Silva era demasiado sensible para soportar el contacto con el cúmulo de responsabilidades que habían amontonado sobre él los hados inclementes. Pero su sensibilidad, indefensa ante las crudezas de la vida material, fué su salvación en la vida del arte. Como colombiano que era, tenía un conocimiento más vasto de las literaturas extranjeras y mayor interés en su estudio de lo que es usual en España; su curiosidad intelectual nunca llegó a adormecerse; su oído intransigente pugnaba con la pesadez de lo que los españoles de entonces apreciaban como música verbal. Trató de substituir el estruendo metálico de la música verbal entonces en boga por una melodía mejor graduada, más aérea, más sutil. Muy joven todavía empezó a publicar en diarios locales poemas de que se apoderaba sin demora la prensa del mundo hispano, poemas que lograron, por caminos desviados, llegar al fin a España donde conmovieron la imaginación de unos pocos artífices curiosos o insatisfechos. Silva dejó memoria de sus aspiraciones como artista en un poema que ha sido traducido en inglés con mano firme y competente, aunque en forma un tanto abreviada, por un admirador a quien circunstancias semejantes a las de Silva impulsaron a un fin igualmente trágico».

(Aquí citó en toda su extensión el

conferenciante la poesía de Silva en que el poeta empieza diciendo:

*Soñaba en ese entonces en forjar un poema,
de arte nervioso y nuevo, obra audaz y su-
[prema.
Escogí entre un asunto grotesco y otro trá-
[gico,
llamé a todos los ritmos con un conjuro má-
[gico
y los ritmos indóciles vinieron acercándose,
juntándose en las sombras, huyéndose y bus-
[cándose,
ritmos sonoros, ritmos potentes, ritmos gra-
[ves,
unos cual choque de armas, otros cual canto
[de aves...*

El poema en que se van presentando las diversas estrofas castellanas con atavíos y ademanes que de allí en adelante quedaron grabados en nuestra memoria como si fueran el ropaje y la actitud característica de aquellas formas métricas:

*Tascando frenos áureos bajo las riendas frá-
[giles
cruzaron los tercetos, como corceles ágiles;
abriéndose ancho campo por entre aquella
[grey
vestido de oro y púrpura llegó el soneto rey...*

Y el poema, en fin, de que el poeta dice:

*complacido en mis versos, con orgullo de
[artista
le di olor de heliotropos y color de amatista,*

para mostrarlo en seguida a un crítico estupendo que leyó muchas veces y le dijo: no entiendo.

«Todo depende, sin duda—continúa el profesor—de lo que el crítico estuviese buscando. Puede este censor haber sido un primo del místico estudiante de matemáticas que observó, acabando de leer el *Paraíso Perdido*: «Todo esto está muy bien; ¿pero qué es lo que se trata de demostrar?»⁽²⁾

«El crítico de Silva debió ser «estupendo», en verdad, si no fué capaz de notar que tenía delante de sí una cosa sin precedente en la literatura espa-

(2) «Senior wrangler», como dice el texto, no tiene equivalente en español. Las matemáticas son una especialidad de Cambridge. Todos los que suben a la primera clase se llaman «wranglers», los de la segunda, «senior óptimos» y los de la tercera «junior óptimos». A lo menos esta nomenclatura correspondía a la usanza de tiempos no muy remotos. El alumno sobresaliente de la primera clase era el «senior wrangler». Se les llamaba así tal vez porque tenían que sostener su tesis «viva v. ce». En un lugar como Cambridge el «senior wrangler» era mirado como un ente sobrehumano. Los novelistas que se escogían un héroe entre la turba de los civiles hacían de él un «estudiante sobresaliente en matemáticas»; así como al elegir un soldado para llenar el puesto de héroe lo adornaban con la «cruz de Victoria». Todo género de leyendas cristalizaron al rededor del «senior wrangler» de quien se creía que estaba dominado por una noción exagerada de su incomparable superioridad. Una de estas leyendas dice de un «senior wrangler» de reciente ascenso que, viniendo a Londres, hubo de entrar a un teatro al mismo tiempo que el rey. La banda tocó el himno nacional. Sin saber que el rey estuviera presente el estudiante de matemáticas dió por sentado que su fama había llegado a la capital, creyó que la banda tocaba en su honor, y con aire de gravedad se levantó a dar las gracias por el merecido cumplimento. Otro tipo de la especie era el que no creía más que en la razón pura. A uno de éstos se refiere la anécdota relativa al «Par.íso Perdido».—Nota suministrada al traductor por el conferenciante mismo.

ñola, una revaluación de los valores verbales, el reconocimiento de la existencia de medios tonos y matices, una manera de tenuidad y sutileza añadida a una prosodia cristalizada en formas rígidas. El crítico estupendo fué menos perspicaz que muchos lectores más modestos, libres de la pretensión de imponer inflexiblemente su autoridad. Vino a ser moda decir que Silva había inventado una nueva forma de verso castellano. Pero no es fácil inventar nuevas formas en métrica. Silva mismo tuvo cuidado de repudiar este género de paternidad. Hizo ver que su innovación consistía principalmente en variar los acentos autorizados por la tradición y se complacía con delectación humorística en afirmar que le había servido de modelo Tomás de Iriarte, inteligencia prosaica, pero sorprendente por la firmeza del oído y por el conocimiento de los recursos en que abunda la técnica del verso español, como pueden verlo ustedes con echar la vista sobre la nueva edición de las *Fábulas literarias* que ha hecho la Prensa de Clarendon, en Oxford.

«Silva es un ejemplo interesantísimo del precursor iluminado, pero no residió en Madrid (no sé siquiera si visitó a España durante su estada en Europa), y como sus versos no fueron publicados en libro sino después de su muerte, su influencia en España aunque muy real, fué, de necesidad, limitada en su extensión. No fué tal el caso en la América española donde sus poemas recorrieron el continente y cayeron de seguro en manos de un joven nicaragüense, casi de la misma edad que Silva. Hablo de RUBÉN DARÍO que ha dejado de existir después de publicado el «Oxford Book of Spanish Verse», en donde las fechas relativas al nacimiento y muerte del poeta deben ser «1867-1916». Rubén Darío no fué su nombre civil. Como él mismo lo refiere en su autobiografía debíamos conocerle bajo el dictado de «Félix Rubén García Sarmiento». Pero como en el caso de Góngora, el uso y la costumbre se impusieron, por lo cual es preciso que le designemos con el nombre que él hizo famoso. Niño precoz, Darío comenzó a hacer versos en una edad muy temprana, entró luego a la carrera diplomática y de este modo logró trabar relaciones con los literatos más visibles. Las alternativas de la política le llevaron a ser ministro de Nicaragua en Madrid, en 1892. Usó de su posición como un punto de apoyo y por medio de los preceptos y del ejemplo imbuyó de sus teorías a la nueva generación. Se puede decir a primera vista si un poeta español cualquiera vivió después de Darío o no. Tal vez nadie, fuera de Boscán, hizo revolución tan completa en los modos poéticos. Sus versos tempranos, los

de «Epístolas y Poemas» (1885) y «Abrojos» (1887) se acomodan a la tradición española. Zorrilla, Campoamor, Núñez de Arce, Becquer y Bartrina habían sido objeto de estudio y de cuidado extremos para el joven poeta. Estas obras no atrajeron grandemente la atención del público en España. En 1888 dió a la prensa un volumen titulado «Azul», que hubo de caer en manos de Juan Valera, y el crítico veterano que, conservando su amor a la poesía, se había negado a aceptar el veredicto popular contra sus propios versos, saludó a «Azul» con palabras de elogioso entusiasmo, no sin manifestar su inquietud ante algunos síntomas revolucionarios fáciles de discernir en el libro. De éstos dió cuenta representándolos como el resultado del mal ejemplo de los escritores franceses contra los cuales lanzó los convencionales anatemas de usanza. Darío, empero, no se cuidó gran cosa de las amonestaciones del crítico, su manera se hizo más y más conspicua en el sentido desaprobado por Valera, y al fin el discreto español que no tenía marcada predilección por el ejercicio de nadar contra las corrientes de la opinión, se recogió de nuevo en un malhumorado silencio. ¿Cuál es, podemos preguntarnos, el rasgo diferencial por excelencia en la obra poética de Darío? Sus logros en el campo de la prosodia. Sus precursores se habían limitado en rigor a las formas socorridas del endecasílabo, el octosílabo y el heptasílabo. Darío aumentó considerablemente el número de los metros aceptados y aceptables en España; popularizó los versos de nueve y de doce sílabas, renovó la flexibilidad del anticuado alexandrino cambiando los acentos y alterando la cesura; resucitó el exámetro que había sido puesto en olvido desde los tiempos de Villegas en el siglo XVII, y finalmente tuvo la osadía de trasplantar a España el «vers libre» (en que cambia el número de pies, pero sin alterar el pie mismo), y el tipo en que el número de sílabas y pies varía frecuentemente. Renovó el vocabulario poético, desterró las frases gastadas y baladíes, y, en suma, logró éxito allí donde Becquer había encallado. Con todo, siguió siendo un buen hispanoamericano, sin dejar de ser un buen europeo y un buen español. Es un representativo de los dos continentes, se le saluda a un mismo tiempo como ciudadano argentino, y, según ha de mostrarlo su estatua en el Buen Retiro, como un tipo de verdadero español».

B. SANÍN CANO

(*La Nación*, Buenos Aires).

Envío de L. Durán, Buenos Aires.

Palabras dirigidas a los jóvenes de la Escuela Normal ⁽¹⁾

Esta alocución es parte de una serie que en breve publicará el señor Tovar en las EDICIONES DE AUTORES COSTARRICENSES. Todos los que han saboreado la elegancia y la profundidad con que el señor Tovar habla en público, a los jóvenes de la Escuela Normal sobre todo, apreciarán en justicia la serie de que se habla. Espérenla, pues.

JÓVENES:

HAY muchos títulos con los cuales se les puede honrar a Uds., pero este de jóvenes lo llevan como una luz en el alma y como una corona de laurel en la frente. Es el más preciado distintivo de sus días presentes. Los semidioses nacían, acaso, de esta época de madurez del hombre, de la espléndida madurez de todas las fuerzas y condiciones nobles del hombre. Hacia ustedes miran los que nacen, con glorioso orgullo, y los que han pasado los términos de la juventud y no supieron conservarla, tornan a ustedes su melancólica mirada envidiando lo que perdieron. La vida tiene en ustedes la clave de sus secretos destinos y lo que hay de superior en ella o fuera de ella, no tiene explicación sino delante de un joven. Los cielos eligen sus heraldos entre los jóvenes, porque la juventud es también reveladora de lo que distingue a las cosas divinas, de lo perfecto en belleza y en eternidad. La juventud es la vida misma: la infancia es bella, pero es una simple posibilidad de vivir, y una vejez virtuosa también es agradable, pero no pasa de ser una posibilidad de la muerte y cuando más una compasiva reminiscencia de lo que el hombre deja forzosamente en las manos fugaces del tiempo.

Yo he elegido adrede, esta palabra pristina, para saludarlos: con ella hago el mejor elogio de ustedes y evoco los hados propicios en favor de la patria. Porque precisamente lo que anhela la patria, son jóvenes, para realizar sus presentes esperanzas y para labrar su porvenir.

Jóvenes: Los pueblos antiguos que conocían más claramente el arte de vivir o la ciencia de vivir, celebraban durante las épocas difinitivas del año fiestas simbólicas en honor de las divinidades protectoras de la ciudad. Celebraban las de la primavera ruidosa y graciosamente. No querían ver con indiferencia el trabajo que hace la tierra por renovarse, y se abandonaban a la embriaguez enloquecedora de los días repletos de savia como los vasos de diamantes de un convivio suntuoso. Nosotros nos estamos acostumbrando

a vincular al interés de la renovación de las cosas ciertos intereses íntimos nuestros. Es significativo, sin duda, que inauguraremos la labor preciosa de las escuelas bajo la protección de la primavera, porque en una y otra cosa hay un común designio: el designio de vivir bajo nuevas normas y de seguir, adelante, heroicamente, en la vida. Importa a todos esté instante, pero más a ustedes, porque él tiene un supremo valor de iniciación. Un nuevo año de trabajo espiritual tiene que poseer un alto sentido en el campo de nuestros destinos. Y esto puede formularse en una alentadora expresión, robusta de esperanza perpetua y de eternidad: «aprender a vivir». En contra de la fórmula mortal: «vivir por vivir.» Yo los llamo a ustedes, urgentemente, a la consideración de estos hechos, porque si cada día de nuestro vivir, porque si cada uno de los minutos de los días de nuestro vivir, tiene un valor definitivo en nuestra conducta, mayor razón hay para aprovechar con religioso fervor estas horas —como la actual— que marcan severamente los términos de nuestro desenvolvimiento interior. No están caprichosamente reunidos aquí: hay delante de ustedes algo grande, esto grande revestido de justicia, que desde el seno de lo infinito viene al hombre en propicios momentos para llamarlo a vocaciones o a oficios magníficos. Van a iniciarse en las tareas de un nuevo curso lectivo; pero es preferible a esto, iniciarse en nuevas formas de vivir, en depurar nuestros deseos, para fortalecer nuestras devociones, para aplicar nuestras energías a objetos dignos, para tomar resoluciones vigorosas, para dejar detrás de nosotros todo el mal que venimos haciendo, para poner sobre las fuerzas de nuestro corazón todo el bien que nos es dable hacer, para desvestirnos de nuestra debilidad y querer ser fuertes, de nuestros temores y querer ser valientes; para libertarnos de una pasión torpe, para conquistar una nueva virtud, para ser hombres, para vencer al tiempo y a la muerte. Intensifiquemos en esta hora

(1) Que iban a ser leídas al inaugurarse el curso lectivo de 1920.

nuestra voluntad de querer y mantengámonos en este temple durante cada uno de los minutos de nuestros días futuros. Si siendo jóvenes, no se es capaz de adoptar estas decisiones varoniles, ¿por qué habríamos de lamentarnos más tarde, durante la vejez, del peso vergonzoso de nuestras debilidades? En el secreto de este resolverse heroico, está toda la fortuna de nuestra alma: dichoso aquel que en semejante situación dijo: ¡quiero ser estatuario o quiero ser pintor o quiero ser bueno! Y puso en serlo perseverancia y valor y no se amedrentó de las dificultades de la obra y no quiso detenerse a descansar jamás. Esos son los que han vencido al mundo; los dioses se han puesto bajo su soberanía, les han revelado los secretos de la tierra, y ellos han honrado a su raza. ¡Por qué pensar en los grandes hombres? ¿Qué somos cada uno de nosotros y todos sino expresiones del alma humana? pues así como en una gota de agua del mar están concentradas las poderosas energías del mar, así mismo en cada uno de ustedes, jóvenes, están concentradas las virtudes y los instintos del alma del hombre. Quered ser algo y lo seréis, aun lo imposible es ductil bajo el poder de nuestras resoluciones. Por lo demás, la escuela no es lo definitivo para vosotros, la escuela no es sino una oportunidad de disciplinarnos; una ocasión propicia de redimirse. Solo así, esto que parece tan artificioso, esto que parece tan imperfecto, esto que vive de una constante inquietud de mejorarse, adquiere un sentido real a nuestros ojos. Muchos hombres fuera de la escuela, encontraron los verdaderos caminos de su espíritu. Yo os digo con todo valor que la escuela es nada, cuando en toda su obra, no ha sido capaz de darle a un hombre el secreto de su grandeza verdadera. Quizá la acusación contra ella viene de su impotencia democrática para salvar al hombre. Pero vosotros podéis honrar a vuestra escuela por vuestra disposición íntima de crecer en el espíritu de cultura que ella os ofrece.

Lo que sí interesa es ver con honrado celo qué es aquello que en el fondo nos conviene evidentemente. Hay muchas preocupaciones en la vida que muchas veces bastan a la ambición de un hombre: unas es la riqueza y otras el saber, muchas es el mando de una república y otros los goces pasajeros: aquel se desvela por desarrollar sus empresas, el otro por vagar de mar a mar y de mundo a mundo; unos por amontonar preciosidades, unos por hacer obras de arte, unos por predicar cultos religiosos. Mientras no persigan hacer con ello el mal, es interesante el conjunto de estas diversas ocupaciones puestas a servicio de la actividad

total de la vida y de la vida de un país; pero a la larga cada una de ellas no absorbe todas las posibilidades de acción del hombre. Hay algo por encima de todas estas cosas, indefinible. Hay algo que es superior a todo esto, que es el negocio de ser bueno. El principio fundamental de la vida, es el bien que los resume a todos; mejor dicho, lo propio de la vida es el bien que ella es capaz de dar de su seno. Es curioso, toda la filosofía de la historia no es sino la declaración de que el dolor del hombre y el desastre de las naciones y el tormento persistente e irredimible de la sociedad, procede de la aspiración al mal, del desvío del bien, de la triste tarea de hacer sufrir. ¿Qué es el despotismo, sino el mal que triunfa? ¿Qué es la guerra, sino el mal irrefrenable? Estamos ahora presenciando la locura de un gran pueblo, el ruso, el cual ha sido martirizado por el mal. Es horrible la revolución y cruel y sangrienta, pero el mal no puede producir otra cosa que el mal. Y no hablo del bien en términos místicos y conventuales; hablo del bien como de un principio de conducta práctico que sirve tanto a los hombres como a las naciones. Aun más, hasta de una forma de convencionalismo necesario para el orden de la república y la paz de la conciencia. Cuando se habla de que las escuelas no promueven intereses de espíritu; cuando se dice que su obra es ineficaz porque no provoca ideales, no es necesario ponerse demasiado lejos para comprender lo que esos anhelos justos expresan: para la salud y fortaleza del espíritu humano no hay más que un remedio: la educación del bien. Aquí podemos estar por algo más o menos definido; por satisfacer una ambición más o menos generosa, por realizar un fin práctico. Aquí podemos también trabajar en nuestro beneficio y en beneficio del país, fomentando y dis-

LAS GALLINAS MANDAN MUCHACHOS AL COLEGIO

BOSTON. — Algunas emprendedoras y progresistas gallinas del Estado de Connecticut están ayudando a educarse a tres muchachos campesinos en el Instituto Agrícola de Connecticut. Los muchachos no tenían dinero para costear su educación y por ello movilizaron sus gallinas. Con las autoridades del Colegio se hicieron arreglos que permitieron a los muchachos llevarlas consigo; el espacio para instalar el gallinero lo pagó el colegio a cambio de un tanto por ciento de las posturas. El resto lo venden los muchachos y así costean sus estudios.

(The Foreign Poers Service.—New York).

ciplinando nuestras fuerzas morales para el ejercicio del bien. La educación primitiva era en esto muy cuidadosa: no ponía al hombre en posesión del saber sino cuando era poderosamente bueno. Jamás abrió los recintos de la sabiduría a los que poseyeran un corazón débil o envilecido,

Y es que esto también define nuestras relaciones con el país; porque la república necesita de hombres buenos. Siempre os he dicho que la república democrática es un régimen de virtud y la experiencia nos indica que ella ha prosperado cuando la rigieron con voluntad generosa hombres de ánimo ajeno al mal. El problema educativo de este país es demasiado sencillo; es el cultivo de las virtudes nacionales, pero algo urgente, pero algo imperioso, pero algo sostenido: no es un abuso del saber, es una promoción inteligente del bien, de la justicia, de la lealtad, de la concepción de un moderado vivir. El saber demasiado es el mal; el abandono del saber es injusto, pero la debilidad de las fuerzas morales es la ruina. Cuando no hay un hombre honrado que defienda a la nación, cuando la patria anda de discordia en discordia porque está entregada en manos de ambiciosos, la suerte está definida. Yo confío en los jóvenes, ellos poseen viva en el corazón la lámpara que ilumina el camino de todos los ideales humanos. Los llamo a la devoción de estas disciplinas, porque creo que eso les favorece y porque creo que de esta manera sirven altiva y gentilmente a la república. Yo confío en que ustedes sean el orgullo de esta nación, que sabrán ofrendarle sus mejores cualidades y que pensando en ella, se iniciarán audaz y heroicamente en una vida nueva, la de un varonil fortalecimiento, la de una aplicación entusiasta de vuestro poder en realizar los destinos propios, la de una consagración sincera al culto de la verdad.

Y no entremos de lleno en nuestro trabajo, sin consagrar un benévolo recuerdo a todos los que en algún tiempo estuvieron en este mismo recinto con nosotros, a los que presiden con su nombre y el brillo de sus prestigios, el trabajo de esta escuela, a todos aquellos que han concurrido a formar el espíritu de ella, y de cuya fuerza ella vive, y de cuya bondad ella se sustenta y es algo permanente que obra sin vano ruido ni ambición oscura en darle al país maestros, en darle a la patria ciudadanos, en darle al hogar caballeros, y mantengámonos fieles a esta especie de religión que aquí se practica, y por el sentimiento de que esto es algo excelente, propongámonos por designio viril, merecer uno de esos o los tres títulos juntos.

RÓMULO TOVAR

Carta de Washington

Washington, D. C., febrero 5 de 1920.

EL ofrecimiento del Gobierno de Costa Rica para los cursos de verano fué presentado a los profesores de español en la reunión anual del 27 de diciembre; fué muy bien recibido y hasta con mucho entusiasmo, pero me temo que todo quede en nada por los precios tan altos que pide la United Fruit Co. Pide \$ 255 por viaje redondo y no quiere hacer descuento alguno, mientras que la Trasatlántica Española pide \$ 225 y seguramente que ofrecerá algún descuento y otras facilidades más. Costa Rica está en manos de la United y no hará nada económicamente o de alguna otra manera, hasta que no se independice de ella. Aquí tiene Ud. un motivo para un nuevo partido político: los trabajos hay que hacerlos allá y aquí.

LE mando el último informe de la Sección de Educación de la Unión Panamericana, como también una lista de los colegios y universidades que ofrecen algunas facilidades a los jóvenes latino-americanos. Ahora como iniciativa mía, estamos en gestiones para obtener el auxilio de las *State Normal Schools*, con el fin de ver si es posible traer a cada uno de ellas, dos o tres maestros latino-americanos, a estudiar y a trabajar en ellas, por unos dos o tres años. Ud. podría hacer mucho en este sentido, si es que Ud. no es de los opuestos a que vengan jóvenes latino-americanos a estudiar a este país. Una cosa sería: organizar en ésa (Costa Rica), una sociedad de personas interesadas por los jóvenes maestros, para allegar fondos para pagar anualmente los gastos de viaje de varios jóvenes y maestros; con tal objeto pueden celebrarse veladas en los colegios, matches de foot-ball, etc., y hasta obtener regalos. No hay necesidad de ofrecer el dinero, como regalo, puede hacerse como en vía de préstamo a los que quisieran venir. En todo caso publique parte del informe y dígales a los que se interesen, que me escriban.

CON mucho interés leí la donación que hizo el Gobierno para la Universidad, lo mismo que el discurso del Licdo. Alvarado. Mucho me gusta la idea de establecer la Universidad, pero tengo mis dudas, dudas *constructivas*, no destructivas, que me gustaría mucho mandárselas al Sr. Alvarado si no pecara de entrometido. La Universidad moderna no debe edificarse dentro de una ciudad, como tampoco puede ser un edificio, grande, grande, sino que debe edificarse en donde pueda extenderse y tener campos de toda clase, y una serie de edificios. Que cambien el lugar por algún otro, frente a la ciudad de San José; la Universidad de la Habana y mejor todavía las de Princeton y Cornell podrían servir de modelos. Si quiere, y Ud. cree que no pecaría de entrometido, escribiré al señor Alvarado mis ideas acerca del particular, puedo hacerlo en forma de artículo o de carta. En este asunto Ud. también puede hacer algo para evitar que se cometa una equivocación (otra equivocación, pues el Teatro Nacional fué la 1ª).

IMPORTANTE.—Todas o mejor dicho las más importantes asociaciones pro-

Valores Literarios de Costa Rica

ESTA obra reciente de don Rogelio Sotela se halla a la venta en todas las librerías.

Cuantos quieran conocer, brevemente, el movimiento literario de Costa Rica, esta obra es la que necesitan. Es una revista de autores y libros costarricenses que, por el momento, cumple bien su cometido. Hacía falta un libro así para calmar la curiosidad de los hispanoamericanos que quieren saber cuántos somos los que acá escribimos y qué tenemos en Costa Rica, en punto a bellas letras.

testantes de los U. S. han formado un comité que se llama «Committee on Cooperation with Latin American», el cual tiene por objeto unificar los trabajos de propaganda religiosa y educacional que venían haciendo aisladamente en la América Latina. El Secretario de ese Committee es el señor Samuel Inman. Este señor preguntó por telegrafo—hace algún tiempo—a la Unión Pan-americana si el edificio de la Corte de Justicia Centroamericana estaba desocupado y si podría establecerse en él un colegio. En vista de ese telegrama, aproveché la oportunidad de tener que ir a Nueva York para visitar a Inman y hablar con él sobre el particular. Mi idea fué que ayudaran al Gobierno de Costa Rica a hacer de la Escuela Normal, el Instituto (soñado) Pedagógico C. A.; la idea gustó mucho, pero los más conservadores presentaron objeciones y hasta revelaron que deseaban ir muy lejos; sin embargo, creo que la semilla quedó sembrada. He de decirle que desde el principio hice ver—bien claro—que no hablaba ni proponía nada como empleado de la Unión P. A., sino como costarricense; más aún, que mis palabras no tenían valor oficial alguno, que en todo caso el asunto debía discutirse con el Gobierno de Costa Rica y llegar a un acuerdo aceptable para todos. Ultimamente enviaron un empleado a obtener informes detallados acerca de la situación educacional en C. A.; trabajé con él y le ayudé en todo lo que pude. Como vi que el asunto del instituto podría presentar muchos inconvenientes, le sugerí al empleado que recomendará que el Committee edificará dos dormitorios para la Escuela Normal, así como hicieron en Puerto Rico y están haciéndolo en Méjico. Esta será una de las recomendaciones principales del informe que se presentará a una Convención que celebrarán en la ciudad de Guatemala en el mes de marzo. El señor Inman irá a Costa Rica antes de la Convención, tal vez antes de dos semanas; quiero que Ud. esté enterado de todo y esté alerta; puede que se saque algo en bien de Costa Rica.

ARTURO TORRES

Librería Española, Imprenta, Encuadernación, Fábrica de Sellos de Hule

Almanaque Ilustrado Hispano Americano para 1920, 1 tomo encuadernado \$ 2.00, por correo \$ 2.30.
Alman que Bailly Balliere o Pequeña Enciclopedia Popular para 1920, 1 tomo rústica \$ 1.50, por correo \$ 1.70.

— DE —

María v. de Lines

Año en la Mano, Enciclopedia de la vida práctica para 1920, 1 tomo rústico \$ 1.50, por correo \$ 1.70.
Almanaque Amor para 1920. Cuentos y chistes. 1 tomo, rústica \$ 1.25, por correo \$ 1.45.
Almanaque Cupido para 1920. Cuentos y versos. 1 tomo rústica \$ 1.00, por correo \$ 1.15.

SAN JOSE

CARTAGO

LIMON

INFORME

de la Sección de Educación presentado al Consejo Directivo de la Unión Panamericana.

Señores Miembros del Consejo Directivo:

DURANTE el año corrido desde la fecha del último informe, la Sección de Educación a cargo del suscrito no ha descuidado la labor que le fué encomendada de propender al mayor desarrollo de las relaciones educacionales de todos los países de la Unión Panamericana, procurando despertar y cultivar en los estudiantes y maestros de la América Latina el deseo de seguir sus estudios en las instituciones docentes de los Estados Unidos, manteniendo relaciones importantes con la Asociación Americana de Maestros de Español, entidad que cuenta hoy con mil socios dedicados a la enseñanza del castellano en este país. A este respecto no está demás hacer notar las dificultades con que hay que luchar para conseguir mayor extensión del estudio del español y del portugués, dificultades debidas a la circunstancia de que hasta ahora no todos los educadores consideran que estos idiomas tengan el valor disciplinario y cultural de las lenguas clásicas o de algunas de las otras lenguas modernas, y de ahí el hecho de que a pesar de que el estudio del español ha tomado gran incremento, o se le acepte todavía en muchas universidades, para los efectos de ingreso y de grado, a la par que el alemán o el francés. Las causas inmediatas de esta situación son la tradición educacional prevalente y que no ha habido tiempo de dar a la enseñanza del español una sólida organización.

En cuanto al portugués, se estudia solamente en unas quince universidades y en una escuela secundaria, según los informes que tiene la Sección de Educación.

Antes de la guerra mundial el alemán tenía la primacía entre las lenguas vivas, pero un sentimiento patriótico hizo que el alemán casi desapareciera de los colegios de segunda enseñanza y de muchos otros de grado universitario, lo cual vino a dar mayor fuerza al movimiento en favor de la enseñanza del español. Hoy, según informes obtenidos por la Sección de Educación, se trata de restablecer la situación anterior del alemán, con detrimento del español, no obstante la circunstancia de que el estudio del español se ha extendido a todas las universidades y la mayor parte de los colegios y de las escuelas de segunda enseñanza, públicas y privadas. Los

datos que ha obtenido la Sección de Educación respecto a la ciudad de Nueva York, por ejemplo, indican que en las 24 escuelas secundarias, con 71,000 alumnos aproximadamente, el estudio del español ha hecho progresos verdaderamente asombrosos, habiendo aumentado el ciento por ciento de marzo de 1917 a octubre de 1919. En una sola escuela el aumento ha sido de 70 alumnos en 1910, a 377 en 1914, a 774 en 1915, a 1240 en 1916, y a 1604 en 1917. En marzo de 1919 el número de estudiantes matriculados en los cursos de lenguas vivas en la ciudad de Nueva York, era como sigue: castellano, 25,729; francés, 20,920; alemán, 3,287; italiano, 66. Para octubre de 1919 el número de estudiantes de español ha tenido un aumento de 10 por ciento sobre los de marzo.

Las distintas entidades oficiales, y particulares constituidas por educadores, estudiantes, filántropos y amantes de las letras, de que me fué grato informar el año pasado, han continuado prestando su cooperación a la Sección de Educación, la que a su vez ha tenido ocasión de suministrarles los datos e informes que le han sido solicitados.

En su carácter de intermediaria entre los estudiantes latinoamericanos deseosos de educarse en los Estados Unidos y las instituciones docentes de este país, el trabajo de la Sección de Educación desde el último informe ha aumentado y adquirido un carácter más importante. Como resultado de la propaganda que se viene haciendo, la correspondencia no se limita ya a dar simplemente datos generales, sino que trata de casos particulares que requieren especial estudio y consulta directa con los interesados.

Con la terminación de la guerra, y el establecimiento gradual de las comunicaciones, ha aumentado el influjo de estudiantes latinoamericanos a los Estados Unidos. Hoy se calcula en 5.000 el número de éstos, de los cuales unos 2.500 son estudiantes universitarios. Algunos han venido como resultado de las gestiones de la Sección de Educación, y otros al llegar a los Estados Unidos se han dirigido a ésta solicitando sus buenos oficios para ingresar a los planteles de educación del país, que por gestión directa de la Sección de Educación han concedido facilidades a los estudiantes latinoamericanos en el sentido de exención

de derechos de matrícula o cualquiera otra concesión ventajosa.

El número de estudiantes de la América Latina que en el año corrido de noviembre 1 de 1918 a noviembre 1 de 1919 se han valido directamente de la Sección de Educación en solicitud de informes acerca de los planteles de los Estados Unidos es el siguiente:

NACIONALIDAD	Número
Argentinos.....	33
Bolivianos.....	4
Brasileños.....	19
Colombianos.....	12
Costarricenses.....	3
Cubanos.....	5
Chilenos.....	2
Guatemaltecos.....	6
Haitianos.....	1
Hondureños.....	2
Mexicanos.....	9
Nicaragüenses.....	1
Panameños.....	1
Peruanos.....	7
Salvadoreños.....	2
Uruguayos.....	2
Venezolanos.....	5
Portorriqueños.....	3
No han dicho su nacionalidad..	2
	117

PROFESIÓN	Número
Agricultura.....	11
Arquitectura.....	2
Comercio.....	4
Dentistería.....	2
Derecho.....	4
Farmacia.....	1
Ingeniería.....	44
Inglés.....	1
Literatura.....	2
Medicina.....	19
Química.....	4
Escuelas secundarias.....	7
Estudios generales.....	16
	117

La Sección de Educación ha podido gestionar la aceptación definitiva de 35 de estos estudiantes en varias universidades, colegios y escuelas secundarias, y aunque no se puede decir exactamente cuántos han podido aprovechar el ofrecimiento hecho, ya porque algunos de los solicitantes no han avisado su determinación, ya porque la salida de otros ha sido impedida por enfermedad, falta de vapores u otras causas particulares, consta a la Sección que se han matriculado un buen número de estos jóvenes en la Universidad de Wisconsin, la de Missouri, la de Valparaíso (Indiana), Ohio State University, North Western College (Naperville, Illinois), Massachusetts Institute of Technology, Dartmouth College, Harvard University, Wellesley College, de señoritas, y la

Central High School de Washington, D. C.

Como se ha observado, esto no sólo implica una extensa correspondencia, sino también la traducción y compulsa de las credenciales y su presentación a menudo a cuatro o cinco instituciones diferentes.

El escaso y a veces el ningún conocimiento de la lengua inglesa por parte de los estudiantes de la América Latina que vienen a este país a educarse ha sido causa de que se rechacen muchos solicitantes. Por eso ha visto con agrado la Sección de Educación cómo correspondió la Universidad de Georgia a la iniciativa que le hizo de establecer en su Escuela de Verano una sección o departamento de inglés para la preparación de estudiantes latinoamericanos. Dichas clases comenzaron a funcionar este verano con la asistencia de 5 educandos, que permanecieron allí hasta la apertura de los colegios en donde se habían matriculado. La misma idea ha sido aceptada por varias escuelas secundarias privadas, las cuales han establecido cursos especiales de inglés; las escuelas nocturnas de algunas de las ciudades ofrecen también esta clase de cursos.

Con el propósito de hacer notar hasta dónde se ha desarrollado en los Estados Unidos el deseo de poner al alcance de los estudiantes de la América Latina las facilidades educativas de este país, la Sección de Educación puede suministrar los siguientes datos que tiene de fuente directa:

Además de las cincuenta instituciones que ya antes ofrecían instrucción gratuita, las siguientes han informado a la Sección de Educación su deseo de Cooperar:

La Universidad Católica de Washington, establecida en esta capital, ofrece instrucción gratuita para un estudiante de cada uno de los países de la América Latina.

El Colegio «Wellesley», situado en Wellesley, Massachusetts, ha establecido tres becas para latinoamericanas, y tiene el proyecto de refundirlas en una por valor de \$ 500 anuales.

La Universidad de Wisconsin ofrece otra beca (la tercera) para el año escolar de 1919 a 1920, y la de Notre Dame en el Estado de Indiana ha anunciado la intención de fundar varias para latinoamericanos.

El Instituto de Educación Internacional, que comenzó sus trabajos hace poco, organizando en Nueva York una oficina encargada de recibir y atender a las estudiantas que vengan del exterior, ha ofrecido toda clase de auxilio para las señoritas latinoamericanas, estudiantas o profesoras en viajes de observación, que lleguen a aquella ciudad.

La Junta Internacional de Sanidad de la Institución Rockefeller mantiene actualmente seis becados latinoamericanos. Los favorecidos son médicos escogidos por dicha Junta, aptos para el trabajo que han de hacer en el porvenir; la mayor parte estudian en la nueva Escuela de Higiene y Sanidad Pública establecida por la misma Institución.

Seis escuelas de «kindergarten» han ofrecido por conducto de la Sección de Educación dar cada una, instrucción gratuita a una o dos maestras mexicanas.

La Asociación Cristiana de las Jóvenes ofrece facilitar pequeñas cantidades, en calidad de préstamo, a educandas latinoamericanas que le sean recomendadas por la Sección de Educación.

La Comisión de Relaciones Amistosas entre Estudiantes Extranjeros de la Asociación Cristiana de Jóvenes, que, como se sabe, recibe gratuitamente y encamina a su destino los estudiantes latinoamericanos que les vienen recomendados, ha hecho arreglos con un hotel importante de Nueva York para que conceda una rebaja de cincuenta por ciento a los estudiantes latinoamericanos que le sean recomendados y se alojen allí. Esta entidad tiene también el proyecto de establecer en Nueva York un centro especial para estudiantes latinoamericanos.

De un propósito semejante al anterior se ocupan la institución conocida como «Los Caballeros de Colón» y la Universidad Católica de Washington.

Este movimiento educacional ha despertado en muchos estudiantes norteamericanos el deseo de ir a la América Latina con el objeto de perfeccionarse en la lengua y estudiar la historia, la literatura o el comercio de aquellos países, y a éstos ha facilitado la Sección de Educación todos los datos a su alcance.

Ha aumentado también el número de profesores norteamericanos que se han dirigido a la Sección de Educación en solicitud de informes acerca de las instituciones docentes de la América Latina, expresando su deseo de ir al país que ofreciere mayores facilidades. En vista de esto convendría establecer en alguno de los países de la América Latina una escuela de verano para maestros norteamericanos, algo así como la que existe en España, a la cual asistía antes de la guerra un buen número de maestros de los Estados Unidos. Muchos maestros norteamericanos han consultado la Sección de Educación acerca del deseo que les anima de ir a prestar sus servicios en los institutos de educación de la América Latina, y han solicitado colocación en ellos.

Varios profesores de la América La-

tina han expresado deseo de venir a los Estados Unidos a perfeccionar sus conocimientos, y algunos han ofrecido sus servicios en alguna universidad o colegio, ya sea como canje o bien como empleado de dichos institutos docentes. De estas gestiones se ha ocupado con interés la Sección de Educación, habiéndose logrado establecer definitivamente canje entre la «State Normal School» de Milwaukee y el Liceo N° 5, de Señoritas de Santiago (Chile). También gestionó la Sección de Educación a iniciativa de la Universidad de Arizona, cambio de visitas entre el Presidente de dicha institución y el Rector de la Universidad Nacional de México, con resultados halagüeños a la causa educacionista, según manifestación hecha por el Presidente de la Universidad de Arizona al infrascrito, encargado de la Sección de la Unión Panamericana.

La Asociación Nacional de Educación ha solicitado de la Sección de Educación su concurso para invitar a los profesores y maestros de la América Latina a asistir a la convención de dicha Asociación que se verificará en febrero de 1920.

Aumenta el interés de los estudiantes norteamericanos en el estudio de materias relacionadas con la vida intelectual, comercial y política de la América Latina, movimiento que se hace notable, tanto en las escuelas secundarias, que son por lo general conservadoras, como en las universidades y colegios, en donde hasta hoy el estudio de estas materias ha ocupado lugar muy secundario en los programas escolares. La Universidad de Notre Dame, Indiana, ha informado a la Sección que ha hecho obligatorio el estudio de la historia de la América Latina como materia para obtener ciertos grados académicos en el Departamento de Artes y Letras.

A este respecto hay que repetir que hacen notable falta buenas obras de texto en inglés para el estudio de la historia y la geografía de la América Latina. Las gestiones hechas por la Sección de Educación para conseguir de cada uno de los países de la Unión Panamericana obras de texto que recomendar, han sido infructuosas, en la mayor parte de los casos. Las escasas obras en inglés que se leen en los planteles de educación de este país, sobre la América Latina, contienen casi en su totalidad apreciaciones injustas, datos falsos y críticas duras que no pueden menos de crear impresiones erróneas en el ánimo del lector. Para ver de corregir esto y poder ofrecer al estudiante manuales de historia, literatura patria y geografía de la América Latina, es que desea tener la Sección de Educación una colección lo más completa posible de obras de

texto de uso en los planteles de educación de aquellos países, para recomendarlas en vez de los libros de que se ha hablado. Estas obras podrían servir de base para otras en inglés.

Aumenta el número de solicitudes de escuelas de este país, por establecer el canje de correspondencia entre sus alumnos y los de planteles de igual género en la América Latina.

Además de los datos recogidos por esta Sección para la de Instrucción Pública y Educación del Boletín de la Unión Panamericana, ha continuado publicando en dicha revista, en inglés y en español, monografías y otros estudios relativos a la instrucción pública en la América Latina. Estos trabajos han sido muy bien recibidos por los educadores de este país, así como por los maestros de español.

Hay que hacer notar otra vez que faltan los datos solicitados anteriormente del Brasil, Chile, Cuba, Ecuador, Haití, Paraguay y Uruguay. Es de la mayor importancia ese material para la buena marcha de la Sección de Educación, que no siempre puede desempeñar su cargo como cumple, por falta de la información solicitada. En la Sección se debería recibir con regularidad todo género de publicaciones, oficiales o particulares, relativas al movimiento educativo de la América Latina, para el mejor servicio de la Sección de Educación.

El interés directo de los señores Miembros del Consejo Directivo en

obtener las publicaciones solicitadas es indispensable a la buena marcha de la Sección de Educación, cuyos esfuerzos en estimular la corriente educativa Panamericana comienzan a dar resultados, si modestos hoy, no por eso menos importantes.

Ha compartido con el infrascrito el trabajo cada vez mayor de la Sección de Educación, la señorita Helen L. Brainerd, graduada del Smith College, Northampton, Mass., que, además de sus tareas regulares, con verdadero entusiasmo ha robado a sus horas de descanso tiempo para dedicarlo casi diariamente a la buena marcha de la Sección de Educación, y es deber hacerlo constar así.

Desde el mes de julio de este año ha colaborado en la Sección de Educación el señor ARTURO TORRES, Superintendente General que fué de Instrucción en Costa Rica, Director de la Escuela Normal, maestro graduado de la Universidad de Columbia en Nueva York, y profesor titulado de español en las escuelas de la misma ciudad, quien, además de sus conocimientos técnicos y prácticos en asuntos de educación, se halla animado del deseo de fomentar las relaciones educacionales de los pueblos de América, materia ésta a la cual siempre ha dado él atención especial.

Con todo respeto,

F. J. YÁNES,
Subdirector.

Washington, D. C., 1 de noviembre de 1919

Los pequeños poemas en prosa de Rubén Coto

ENTRE los hechos espirituales ejecutados en los últimos días en el ambiente seco de nuestra ciudad, quizá ninguno tan delicado como la publicación de los pequeños poemas en prosa de Rubén Coto.

Aquí ante mí, sobre la mesa de trabajo está *Athenea*, y mi pensamiento fluctuante entre el fastidio y la tristeza, cree, al mirarla, que una mano femenina se tiende hacia él y le dice:—Aquí en mi palma llevo unos granitos de ilusión... ¿Queréis probarlos?

Y al gustar de ellos se olvida todo lo feo, vulgar y tremendamente egoísta que agita hoy el mundo. Por un momento de la memoria se borran las luchas de la Política y del Capital en América, Europa y Asia, se borran Palmer, Lloyd George, Estrada Cabrera, Gómez y hasta las microscópicas intrigas de nuestro diminuto país, y el alma se pone a sonreír dulcemente: es que «Primavera», «Sol para el Corazón», «La Luciérnaga», «La Guitarra», «El Pañuelo de los tiempos azules», etc., han penetrado en el dominio sentimental y piedras,

barro y ortigas desaparecen de nuestro horizonte.

¿Qué gentil epicúreo es este escritor que sabe hacer amable un zapato viejo convirtiéndolo en barco de una rosa encarnada?

Una amiga nuestra nos dice que encuentra en estos pequeños poemas en prosa de Rubén Coto, un sabor oriental muy marcado, tanto en la elección del tema como en la encantadora sencillez de expresión, sin la sensualidad que suele rezumar de ellos. Y me parece que tiene razón. Si yo dejara de leer «Sakúntala» para leer «El Camino» por ejemplo, mi corazón casi no echaría de ver la transición; sería como si un radiante día de verano se diluyera en un crepúsculo en cuyo cielo luciera la luna nueva.

Los breves poemas de Amarou no tienen su ternura.

Ahora siento temblar las páginas de Rubén Coto en mi pensamiento cansado, como gotas de rocío sobre una hoja seca.

J. S.

Abril de 1920.

LA SOMBRILLA

EN estos últimos tres días hemos tenido en mi calle cierto inusitado trajín de operarios y de mozos de labor, debido a las serias reparaciones de que está siendo objeto especial una de las casas más próximas, la más antigua acaso y la que mayor estímulo ofrece al recuerdo y a la evocación, por su estilo arcaico y por la melancolía añorante de su jardín abandonado y lleno de poesía.

Ayer estuvieron desalojando el desván. Manos extrañas atendían al trasiego de infinidad de objetos en ruínas: muebles desvencijados, grandes cajones llenos de libros viejos, de cuadros y de prendas de uso personal pasadas de moda iban siendo despertados de su largo sueño de olvido y paz. En el vaivén, se vino rodando hasta el suelo una caja larga de cartón cubierta de telas de araña y en el interior de la cual se hallaba una sombrilla con una capa de polvo encima. Una amable viejecita de tez de marfil y de ojos de leve sonrisa que habita la casa y que riega todas las mañanas los tiestos de flores, tomó la sombrilla en sus manos y con evidente nerviosidad la abrió a plena luz. El mango era de nácar con incrustaciones de colores, las varillas doradas, la camisa de seda de un verde malva con guardas de flores lilas y blancas y el casquillo de marfil. La tela se había desteñido a trechos y ofrecía perforaciones en muchos puntos, y al ser desplegada, una vaga esencia del pasado saturó el ambiente. En el semblante de la anciana tuvo lugar un verdadero cambio: en sus ojos dulces y tranquilos se advirtió algo parecido a un breve retorno de juventud; fué como si en un estanque apacible se copiara de pronto una alegre flor, y en su frente irradió un lejano claror de aurora. Con la sombrilla caída con abandono en el hombro; salió con paso rítmico y se internó en el jardín modulando una antigua canción de amor, indiferente a las miradas de los circunstantes que la observaban con alguna discreción.

RUBÉN COTO

Nota bibliográfica

Las Estancias Espirituales. *Versos de MANUEL DE CASTRO*. (O. M. Bertani, Editor. Montevideo, 1919. Colaboración artística de los pintores Eugenio Abal, Carmelo Arzadum, A. Pena y Mario Radaelli).

EN las palabras prologales, Alberto Zum Felde declara: «Manuel de Castro es poeta místico, el primer

poeta místico que haya aparecido en estas tierras».

El Índice contiene: El Divino Hábito, El Oro, Estampas Viejas. Poemas en Prosa,—en suma, cuatro series de poemas, de los cuales el prologuista prefiere, poéticamente, algunas de las prosas que se hallan en las últimas páginas, porque encuentra en ellas más frescura de emoción, más gracia, si bien reconoce en los versos más intensidad de cerebración, más dominio mental.

Epígrafes de Baudelaire, Enrique Casaravilla Lemos, Emerson, Maeterlinck, Nietzsche, el Evangelio.

En «El Viajero» el poeta señala su rumbo:

*Deja el seguro Puerto
y en el mar del Misterio
hiende luego tu Prova!*

Acaso el *nutrimentum* de la filosofía de este poeta se resume en la misteriosa serenidad del soneto «Génesis», donde la conciencia surge de la duda y la Esperanza se iergue sobre la Vida como un designio fatal, dejando un fondo de pena, como un resplandor de inmortalidad, en el ánimo triste...

El canto «El Oro» despierta en los versos resonancias de una brusca agilidad; las «Estampas Viejas» describen con sencillez vidas y cosas de un color de tarde vencida, humildes...

Las Prosas, iluminadas por un tranquilo fulgor de lámpara sagrada, ahon-

dan blandamente en el alma de la parábola, con la emoción de un sereno roce de alas.

Leído el libro, pensamos, recordando una inquietud de Guido da Verona, que este poeta ha ido a la prosa en busca de una expresión del pensamiento lírico, voluble y sutil como los impulsos de la naciente conciencia mística, que tiene temblores de llama votiva y algo de la solemne plenitud del incienso.

El libro de Manuel de Castro dice en la página final: «Así terminan «Las Estancias Espirituales» de Manuel de Castro. Que la Paz sea con él».

O. D.

DE MANUEL DE CASTRO

El Perfecto

*Oh tú, el más perfecto de todos los varones!
Summum de la experiencia y flor de las Edades:
Para ti, sólo existen las eternas verdades
Y una luz que te orienta sobre el mar de pasiones!*

*Eres Rey sin ofrendas y eres pródigo en dones;
En tu pecho se animan divinas ansiedades,
Y no hay nada que turbe tus celestes bondades
Porque el móvil conoces de todas las acciones!*

*Hollando el débil surco y el insondable Abismo,
Prósígues por el mundo seguro de ti mismo
Bajo la serenísima majestad de tu vuelo...*

*Y sabiendo el misterio de la Noche y la Aurora,
Eres un Dios tranquilo, que el secreto atesora,
De erguirse sobre todas las angustias del suelo!*

La Muerte

*Será mi cuerpo joven festín de los gusanos...
En la tierra benigna dejaré la Simiente
Y aquello que animara con fulgores mi frente
Llegará hasta el secreto de los vivos arcanos!...*

*Se abrirán nuevas rutas aunque duerma la Mente!...
Cuando la carne triste, con sus frutos malsanos,
Bajo la tierra sea festín de los gusanos,
Será entonces la hora de volar libremente!...*

*Cuanto más me separo de la común esfera,
Presiento una divina revelación que espera...
El Genio de las Gracias me dará su tesoro:*

*Por lo cual apresuro mis celestes caminos
Para que cuando lleguen los secretos divinos
Celebrarlos yo pueda como a frutos de oro!...*

Génesis

A Mario Radaelli.

*El que todo lo anima con inmortal esencia,
Plasmó la noble forma de tu carne desnuda;
Creciste bajo el Arbol divino de la Ciencia
Donde entre frutos de oro la serpiente se escuda!...*

*Luego, la hembra humana vino al Mundo en tu ayuda
Y el fervor inefable de su blanca inocencia,
Se detuvo ante el Arbol. Tú, forjaste la duda
Y en ese instante mismo tuvo luz la conciencia!...*

*Oh Señor, desde entonces la Esperanza perdida
Se irguió como un designio fatal sobre la Vida.
El Hombre bajo el peso de su propia condena,*

*Vió su mal en el germen de las generaciones,
Y al perder los dominios de sus altas regiones
En el ánimo triste, quedó un fondo de pena...*

ESTAMPAS VIEJAS

TRIPTICO

A Aurelio Palma.

Nieve

*Va invadiendo la nieve por los viejos tejados
Y en torno de la abuela los infantes reunidos
Escuchando una historia quedáronse dormidos
Y sueñan con el Príncipe de cabellos dorados!...*

*Cabalgando en la brisa vienen largos gemidos
Y lloran por los campos corderos rezagados;
Hay un oso que acecha los hogares callados
Alargando en la noche sus temibles rugidos...*

*Prosiguen los infantes el sueño perfumado...
La abuela cuidadosa—que hace oficios de ama—
Ultima sus labores, preparando la cama;*

*...Y cubriendo los campos con un manto de armiño
Va invadiendo la nieve con rumor apagado
Blanca como los sueños inocentes de un niño!...*

Nocturno familiar

*Prolongan las veladas en la noche de fiesta
Los relatos amenos de un anciano labriego,
Y en tanto que se apagan los tizones del fuego
El abuelo dormita balanceando su testa!...*

*Adriana, que esa tarde no ha dormido la siesta,
Se dirige a su alcoba procurando sosiego
Y los rubios infantes ya cansados del juego
Improvisan un coro tras cercana floresta!...*

*Un gran sueño que abrumba las cabezas inclina...
Quedó trunca la historia del anciano labriego,
Un reloj da las nueve. La velada termina*

*Con súplicas humildes a la Virgen del Riego;
Luego llaman por Liria—que en las noches tan bellas
Entretiene sus ocios en contar las estrellas!...*

Un lobo de mar

*El se halla alejado de la vida marina...
Bien feliz con su hija, la cachimba y el can;
Mas a veces recuerda su barquilla latina
¡Cuántas noches con ella desafió el huracán!*

*Todos los marineros le llaman capitán,
Y él siente las nostalgias de su vida marina
Cuando enfilan las barcas temerarias que van
Contra el mar en borrasca y la densa neblina.*

*Afrontó muchas veces el airado ciclón,
La mirada serena, en la mano el timón;
Mas está ya muy viejo el pobre capitán;*

*Y se pasa las horas recordando su vida,
En la lenta agonía de la tarde vencida
Tan feliz con su hija, la cachimba y el can...*

Poema de la Pequeña Luz

CUIDEMOS de la pequeña luz tal lo hace el avaro con sus onzas de oro... Noche a noche, a la hora del grave recogimiento, avivémosla sin cesar porque la menor oscilación bastaría para extinguirla. ¿Qué sería entonces de nosotros sin esa pequeña luz?

Sumidos en las profundidades del Sér, como el minero en el fondo de su mina, sólo ella nos guía a través de las tinieblas que a nuestro paso avanzan...

MUCHAS veces creímos que todo era oscuridad en torno del Hombre; mas luego, interrogando nuestra propia sombra, surgió la pequeña luz. Brillaba como una estrella de oro sobre la inmensa noche sin fondo...

DUEÑO soy de la pequeña luz. Anoche, mientras meditaba en silencio, la

ví crecer de súbito hasta convertirse en una llama viva y fulgente. Fué entonces cuando, ante mi mudo asombro, me dijo el secreto de su irradiación:

«Yo soy de la tierra.

Yacía sepultada en lo más inviolable de vuestro Sér; pero los desvariados afanes y el ciego torbellino de tus pasiones, impedíanme brillar con la intensidad conque hoy lo hago. ¿Cómo puede ser clara y límpida la luz de una linterna cuyo aceite no sea constantemente purificado?...»

Desde entonces noche a noche a la hora del grave recogimiento, yo cuido de la pequeña luz como un avaro sus onzas de oro...

MANUEL DE CASTRO

(*Las Estancias Espirituales*. Montevideo, 1920).

EL MOVIMIENTO CIENTIFICO EN LA ESPAÑA ACTUAL

(Viene de la página 264)

EL hecho más importante dentro de la vida científica de la España actual fué la creación de la *Junta para ampliación de estudios*, en 1907. A la sazón las universidades llevaban una existencia poco fecunda para la ciencia, no precisamente por falta de investigadores—pues algunas de aquéllas contaban con hombres eminentes—sino más bien por ausencia de una adecuada organización. Las causas de un mal tan evidente eran viejas y complicadas, y no es ahora el momento de exponerlas. Lo cierto es que un auxilio directo a las universidades no parecía entonces que pudiese dar buenos frutos: se juzgó más conveniente agrupar en un molde absolutamente nuevo y desligado de toda burocracia a las figuras más salientes de nuestra cultura, perteneciesen o no a la universidad y cualquiera que fuese su posición política o religiosa. La Junta quedó pues formada en 1907 por S. Ramón y Cajal, como presidente; y por Joaquín Costa, MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO († 1912), director de la Biblioteca Nacional, eminente historiador de la literatura patria, cuya visión profunda y artística guiarán durante mucho tiempo a cuantos se ocupen del pasado español; E. de Hinojosa, Menéndez Pidal, y de muchos más; de algunos de ellos hablaremos con detalle en las páginas siguientes.

De modo indirecto vinieron a dar fuerza al movimiento que se condensó en la Junta algunos núcleos de cultura que habían surgido en universidades de provincia, sobre todo en Oviedo y Zaragoza. La Universidad de Oviedo adquirió hacia 1900 cierta vitalidad pedagógica y logró algún relieve en el desierto cultural de nuestras provincias. El alma de aquel resurgimiento fué Leopoldo Alas (ya citado), inteligencia preclara, que en la literatura y en la crítica dió notas originalísimas. Entre otros profesores salientes de aquella época merecen citarse R. Altamira, A. Buyla, A. Posada⁽¹⁾, que con algunos más, iniciaron una campaña cultural cuyos resultados habrían sido importantes si otras universidades hubiesen seguido el ejemplo.

Algunos profesores de la Universidad de Zaragoza intervinieron en la creación de la revista «Cultura Española» (Madrid, 1906-1910), continuación de la «Revista de Aragón». Los arabistas Ribera y Asin, de que luego hablaremos, intervinieron principalmente en ese renacimiento científico. También trabajaba en Zaragoza Eduardo Barra, historiador, ahora en la Universidad de Madrid. En la actualidad la Universidad de Zaragoza, en armo-

(1) Más adelante hablaremos de la actividad de estos profesores. Sobre este punto cons. F. GINER DE LOS RÍOS, *La universidad española*, 1916, p. 273.

nía con su tradición, aspira a sacudir un poco la apatía de la vida universitaria con su «Centro de estudios e investigaciones técnicas» y con el «Laboratorio de investigaciones bioquímicas», ambos recién creados; aún es pronto para hablar de sus frutos.

ERA ese el aspecto que ofrecía la vida científica española, hacia 1907, prescindiendo de detalles y personas que no podrían caber en este somero relato, cuando se creó la «Junta para ampliación de estudios» por el ministro liberal Gimeno⁽¹⁾; no obstante, quien indirectamente suscitó esta innovación fué Giner de los Ríos, el cual, de esta suerte, incorporaba a la instrucción pública buena parte de sus ideales. Viendo que en la universidad existían personas que individualmente producían ciencia, y que gozaban de la estimación internacional, y que por otra parte fuera de la universidad se encontraban muchos elementos aptos para una producción valiosa, el pensamiento primordial de los organizadores de la «Junta» fué agrupar los más altos representantes de la cultura española, dotándolos de medios de acción para que, sin la menor traba burocrática, fuesen actuando sobre la juventud y formasen así núcleos productores de ciencia.

La labor de la «Junta» es múltiple: envía a estudiantes y profesores a proseguir sus estudios en el extranjero, trae a España especialistas para que comuniquen sus métodos a nuestros estudiantes; organiza cursos de cultura española para extranjeros; prepara profesores de español para satisfacer las peticiones que hacen las universidades de fuera, especialmente las de Norte América; pero su función primordial es la indicada anteriormente: fomentar la investigación científica dentro de España, agrupando e intensificando los esfuerzos antes aislados de aquellos que sólo tenían contacto con el extranjero, en donde casi siempre se habían formado⁽²⁾.

Dado el carácter de nuestras costumbres y de nuestra tradición, algo refractarias a la tolerancia, no es ocioso notar que la «Junta» ha cumplido la misión de reunir a personas y a entidades prescindiendo en absoluto de prejuicios religiosos o políticos; los librepensadores trabajan junto a los sacerdotes sin que de ello emane dificultad de ninguna índole. De esta

(1) Poco después fué paralizada por el maurista Rodríguez San Pedro; la incultura de este hombre, unida al miedo de los conservadores hacia lo nuevo, pudo ser funesta para la «Junta» en sus primeros tiempos.

(2) Ha contribuido notablemente a hacer posible en la práctica la obra de la «Junta» el secretario José CASTILLEJO; su ideal y su actividad se ponen cada día a prueba en la labor penosa que desempeña.

suerte se realiza en cierto modo el amplio ideal de su inspirador, respetuoso con todas las confesiones y todas las escuelas.

Una prueba de la autoridad que ante el gran público ha adquirido la «Junta» son sus centros pedagógicos: «Residencia de Estudiantes» (director, Alberto Jiménez), donde los estudiantes encuentran un ambiente elevado tanto en el orden científico (laboratorios, biblioteca) como en el de la cultura general (conferencias, conciertos, sports, etc.) (1). Especialmente debe citarse el «Instituto Escuela de Segunda enseñanza», primer liceo de carácter moderno que se crea en España, independiente de los restantes del Estado, y que tiende a dar una preparación amplia y moderna a sus alumnos.

* * *

COMO figura extraordinaria de la «Junta» y de la ciencia española debe citarse ante todo a su presidente, SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL, histólogo que figura entre los primeros del mundo, premio Nobel (2). Bajo su dirección labora un núcleo de especialistas distinguidísimos, y en conexión con él se encuentran también muchos de los representantes de la medicina moderna en España (3).

Mencionaré especialmente a NICOLÁS ACHUCARRO, muerto recientemente en la plenitud de la producción, cuando realizaba descubrimientos trascendentales para la biología del sistema nervioso. Su pérdida es irreparable, pues pocas veces es dable hallar reunidas en un solo hombre tan bellas y complejas cualidades: sensibilidad para el arte y para todo lo humano, admirable técnica de profesional y talento constructivo para adelantar graves hipótesis. Tardaremos mucho en olvidarlo los que tuvimos la dicha de ser sus amigos.

He aquí otros ilustres científicos de la Junta (4) IGNACIO BOLÍVAR, director del Museo de Ciencias Naturales, entomólogo de primer orden, punto de

(1) Además de realizar una obra educativa, el señor Jiménez ha organizado una serie de publicaciones de vario carácter, cuyo detalle puede verse en el *Catálogo de la Junta*, 1918, p. 50 (Hay libros de Azorín, Ortega y Gasset, Unamuno, etc.)

(2) Careciendo de toda competencia para hablar de su obra, me limito a señalar los libros en que él mismo informa sobre su actividad: *Recuerdos de mi vida*, Madrid, 1917 (al final hay una bibliografía que comprende 227 publicaciones).

(3) Aquí debería hablar de los estudios médicos; no lo hago por haber tropezado con dificultades al querer reducirlos a un esquema. La medicina se encuentra muy adelantada y son muy numerosos los médicos autores de estimables contribuciones a la ciencia. Pronto se celebrará un Congreso nacional de medicina cuyos resultados parece que serán interesantes. Tampoco hablo de la ingeniería, por haberme sido difícil adquirir fácil y segura información.

(4) Quien desee conocer el detalle completo de la organización de la Junta, debe consultar sus *Memorias*, (5 volum.) y el *Catálogo de publicaciones* que se remite gratuitamente dirigiéndose a la «Secretaría de la Junta para ampliación de estudios», Moreto, 1. Madrid. Para la organización general de nuestra enseñanza puede verse la *Gula del estudiante*, Madrid, 1918.

partida de una escuela de naturalistas. Todos ellos se agrupan en el «Instituto Nacional de Ciencias» bajo la suprema dirección de Ramón y Cajal; de este Instituto es Secretario el físico BLAS CABRERA. (1) En él figuran los geólogos EDUARDO HERNÁNDEZ PACHECO (2) y LUCAS F. NAVARRO (3), el físico E. MOLES (4), el matemático JULIO REY PASTOR (5).

La química está representada principalmente por J. R. CARRACIDO, rector de la Universidad de Madrid, profesor de química biológica (6). J. CASARES, Prof. de la Universidad de Madrid (7). A. MADINAVEITIA, profesor de la Uni-

(1) Su labor más importante referente a la magnetoquímica, está expuesta en la revista *Scientia*, mayo de 1917: *Les propriétés magnétiques et la structure de l'atome*.

(2) Son numerosas sus publicaciones en revistas técnicas de España y del extranjero. *Estudio geológico de Lanzarote y las de las Isletas Canarias; Los vertebrados del mioceno continental en la Península Ibérica; Geología y paleontología del mioceno en Palencia*. La importancia que en España tienen las cavernas prehistóricas, llevó a la Junta a confiar al Sr. H. Pacheco la organización de la «Comisión de investigaciones paleontológicas y prehistóricas», que desde 1913 ha realizado una importante labor.

(3) Autor de numerosos estudios relativos a los territorios volcánicos de España (Cataluña, Valencia, Canarias); ha estudiado geológicamente la zona N. de Marruecos.

(4) Químico-físico, consagrado a estudios estequiométricos (propiedades de disolventes orgánicos y pesos moleculares y atómicos); ha sido privat-doцент en la Universidad de Ginebra.

(5) El aspecto original de su obra está expuesto en la revista *Scientia*, junio de 1918: *La systematisation de la géométrie au moyen de la théorie des groupes*. Además deben ser citados: *A. del Campo* (trabajos sobre el espectro del silicio y del calcio); *J. Cuzman* (que ha rehecho el análisis electrolítico, eliminando el material de platino); *S. Piña* (químico-mineralogista).

(6) Ha resumido sus puntos de vista científicos en *Scientia* (*Les fondements de la biochimie*), 1917, XXI, p. 130. Es curioso notar que Carracido se ha interesado por las cuestiones literarias: *El P. José de Acosta y su importancia en la literatura científica española*, 1899, es la obra fundamental para el conocimiento de este historiador de las Indias.

(7) Autor de un tratado de *Análisis químico*. Tienen interés sus investigaciones publicadas en la *Zeitschrift für analytische Chemie*, xxxiii (sobre el azufre); xxxiv (investigación del fluor en las aguas minerales); XLIV (el fluor en aguas del Pirineo y del Yellow-Stone Parks); la *Revista española de física-química* contiene también observaciones suyas sobre el ácido carbónico y el bromo.

versidad, que, comenzando su carrera científica, ha realizado ya importantes trabajos de química biológica.

Después de hablar de los que trabajan en los laboratorios de la «Junta», citaré aún algunos nombres de nuestra ciencia. L. TORRES QUEVEDO, eminente director del laboratorio de automática; su labor especial se refiere a este capítulo de la mecánica aplicada (1). Ha inventado importantes máquinas algebraicas y de cálculos, publicando diferentes trabajos acerca de ellos (2).

DOMINGO DE ORUETA (3), autor de bastantes trabajos sobre petrografía, microscopía y luz ultravioleta.

Me doy cuenta de que esta exposición tendrá muchos defectos; pero no me esforzaré nada para prolongar mi estancia en esta *terra incognita* de los estudios científicos, llena para mí de sombras y de temores.

AMÉRICO CASTRO

(Continuará).

LA MUERTE

ESTAS líneas no necesitan firma, pues la mayor parte de los conceptos en ellas expresados son extraídos de la última memoria de un viejo profesor de Odesa, que una vez llegado a París pudo relatar al mundo, «entre otras cosas», el mecanismo de la inmunidad. Ese hombre se llamó Elías Metchnikoff.

(1) V. en la *Revue générale des sciences* (15 nov. 1915) su artículo *Essais sur l'Automatique*.

(2) V. *Mémoires des savants étrangers* de l'Académie des Sciences de París, corporación que recientemente le premió por un trabajo.

(3) Miembro de la *Royal Microscopical Society* (Londres), de la *American Microscopical Society* Internacionalmente es muy estimada su colaboración técnica en cuanto a la construcción de cristales científicos.

Quien habla de la

Cervecería TRAUBE

se refiere a una empresa, en su género, singular en Costa Rica.

Su larga *experiencia* la coloca al nivel de las fábricas análogas más adelantadas del mundo.

Posee una planta completa: más de *cuatro manzanas* ocupa, en las que caben todas sus dependencias:

CERVECERÍA, REFRESQUERÍA, OFICINAS, PLANTA ELÉCTRICA, TALLER MECÁNICO, ESTABLO.

Ha invertido una suma enorme en ENVASES, QUE PRESTA ABSOLUTAMENTE GRATIS A SUS CLIENTES.

FABRICA

CERVEZAS
Estrella, Lager, Selecta, Doble, Pilsener y Sencilla.

ger-Ale, Crema, Granadina, Kola, Chan, Fresa, Durazno y Pera.

REFRESCOS
Kola, Zarza, Limonada, Naranjada, Gin-

SIROPES
Goma, Limón, Naranja, Durazno, Menta, Frambuesa, etc.

Prepara también *agua gaseosa* de superiores condiciones digestivas.

Tiene como especialidad para fiestas sociales la KOLA DOBLE EFERVESCENTE y como reconstituyente, la MALTA.

SAN JOSE



COSTA RICA

Tal vez sea útil que el público conozca una de las audacias científicas del Hombre.

No contento con buscar la prehistoria de la vida, ahonda, temerario, su mano investigadora, en los arcanos de la muerte.

HACE ya muchos años que un sabio francés creyó haber descubierto «El peso del alma». Con la venia de un enfermo moribundo, ponía a éste en la plataforma de una balanza debidamente contrapesada; al exhalar el último aliento, se notaba una pérdida notable de peso: *¡El alma que se fué!*

Si en un principio se creyó así, se demostró luego que nada había más incierto; la diferencia de peso se debía a escape de gases sanguíneos. Si el moribundo hubiera estado cubierto con una campana de vidrio, que retuviera estos gases, no habría pérdida de peso; es decir, que hasta ahora, *no se puede pesar el alma.*

POR qué morimos? ¿Cuál es la causa de la muerte natural? ¿Llegaremos un día a sentir la necesidad de la muerte, así como se siente la necesidad del sueño?

El biólogo ilustre aborda el problema.

Para comenzar nos dice:

El estudio científico de «La muerte», ha pasado, más o menos, por los mismos períodos que los estudios religiosos, a saber:

1º—Un período de pura tradición y superstición.

2º—Un período de disquisiciones metafísicas, y

3º—Un período que se cree científico.

Dice Metchnikoff: «La prueba de que todavía estamos, a pesar de nuestras jactancias, en el período de las disquisiciones metafísicas, es que al sentirnos en trance de muerte, para

consuelo espiritual, preferimos a un representante de la Iglesia, en vez de un representante de la ciencia

DONDE escoger material? Aquí aparece nuevamente el antiguo profesor de zoología. Los rotíferos ma-

SALA DE RETRATOS

ES el título del *Convivio* que acaba de publicarse. Su autor es el egregio literato español ENRIQUE DÍEZ-CANEDO.

Realmente es muy satisfactorio y honroso para *El Convivio* haber recogido en sus ediciones una partecita de la excelente obra literaria en prosa de Díez-Canedo, que aún no se ha preocupado de reunirlos en volúmenes. A nuestro amigo y colaborador Alfonso Reyes debemos este obsequio.

El contenido del *Convivio* en referencia, ya invita a buscarlo, a deleitarse y aleccionarse con su lectura:

Retablo de la vida de Sta. Teresa

Sobre Baudelaire

Sobre Zorrilla

Sobre Rostand

La Semana Santa de los poetas

El libro y el espejo

La siesta

Barrio Latino

La comedianta y la reina loca

El poeta de Juegos Florales

Punto de venta: LIBRERÍA DE DON JAIME TORMO. A. \$ 1.00 el ejemplar.

chos carecen de aparato digestivo y parecieran adecuados para el estudio, por parecer destinados a una «muerte natural», pero son demasiado pequeños. Las efímeras son más grandes, pero viven muy pocas horas y no hay tiempo de estudiarlas.

Buscando nuevo material, piensa en la mariposa del gusano de seda, cuyas piezas bucales están atrofiadas y emergen en el momento en que no hay ni flores ni frutos maduros en la morera.

Su largo estudio lo conduce a la conclusión de que estas mariposas mueren por autointoxicación y que le parece que así sería para el hombre si muriese de «muerte natural».

Termina diciendo:

«La Mariposa, «símbolo de la muerte», no podría mejor serlo de la «Orthobiosis»?

GARCÍA MONGE Y Cía.

EDITORES

SAN JOSÉ DE COSTA RICA, C. A.

APARTADO DE CORREOS 533

Ediciones Sarmiento

A 50 ctms. (20 ctvs. oro am.) cada tomito

- 1.—Juan Maragall: *Elogio de la palabra.*
- 2.—Clarín: *Cuentos.*
- 3 y 4.—José Martí: *Versos.*
- 5.—José Enrique Rodó: *Lecturas.*
- 6.—Enrique José Varona: *Lecturas.*
- 7.—Herodoto: *Narraciones.*
- 8.—Almafuerte: *El Misionero.*
- 9.—Ernesto Renán: *Emma Kosilis.*
- 10.—Jacinto Benavente: *El príncipe que todo lo aprendió en los libros.*
- 11.—Silverio Lanza: *Cuentos.*
- 12.—Carlos Guido y Spano: *Poesías.*
- 13.—Andrés Gide: *Oscar Wilde.*
- 14.—R. Arévalo Martínez: *El hombre que parecía un caballo.*
- 15 y 16.—Rubén Darío en Costa Rica.

El Convivio

A 50 ctms. (20 ctvs. oro am.)

- Roberto Brenes Mesén: *Voces del Angelus* (Versos).
- Roberto Brenes Mesén: *Pastorales y Jacintos* (Versos).
- Manuel Díaz-Rodríguez: *Cuatro Sermones Literarios.*
- Pedro Henríquez Ureña: *Antología de la Verificación Rítmica.*
- Alberto Gerchunoff: *Nuestro Señor Don Quijote.*
- Julio Herrera y Reissig: *Ciles Alucinada y otras poesías.*
- Giacomo Leopardi: *Parini o De la Gloria* (Tratado).
- Leopoldo Lugones: *Rubén Darío* (Perfil).
- Federico de Onís: *Disciplina y Rebelión* (Conferencia).
- Eugenio D'Ors: *Aprendizaje y Heroísmo* (Conferencia).
- Eugenio D'Ors: *De la amistad y del diálogo.*
- Santiago Pérez: *Artículos y Discursos.*
- Ernesto Renán: *Páginas escogidas I.*
- Alfonso Reyes: *Visión de Anáhuac.* (Ensayo)
- José Enrique Rodó: *Cuentos Filosóficos.*
- Marqués de Santillana: *Serranillas y Cantares*
- Rabindranath Tagore: *Ejemplos.*
- Julio Torri: *Ensayos y Fantasías.*
- Juan Valera: *Parsondes y otros cuentos.*
- Enrique José Varona: *Emerson* (Perfil)
- » » *Con el eslabón* (Pensamientos).
- Enrique José Varona: *Con el eslabón* (Segunda Parte).
- José Vasconcelos: *Artículos.*
- Carlos Vaz Ferreira: *Reacciones y otros artículos.*
- Antonio de Villegas: *El Abencerraje* (Novelita).
- A \$ 1.00 (30 ctvs. oro am.)
- José María Chacón y Calvo: *Hermanito menor.*
- Enrique Díez-Canedo: *Sala de retratos.*
- A \$ 1-25 (40 ctvs. oro am.)
- Longfellow: *Evangelina.*
- Fray Luis de León: *Poesías originales.*

American Paper Exports, Inc.

NEW YORK

En la Oficina del REPERTORIO, frente a las Alcaldías, está la Agencia de los AMERICAN PAPERS EXPORTS. La asociación de los manufactureros norteamericanos de papel no es una casa comisionista interpuesta entre los fabricantes y los importadores extranjeros; apenas media para que éstos se entiendan con aquéllos.

Componen la asociación 35 fábricas de papel, las mayores de los Estados Unidos y del mundo.

La asociación suministra toda clase y calidad de papel. Por ejemplo: papel bond; papel para libros en blanco, periódicos, revistas y libros; papel para envolver, para copias, sobres, papel manila, carbón, de seda, pergamino, secante; papel para forros; cartones, cartulinas, etc.

Las muestras de estos papeles y los precios, están a la disposición de nuestros importadores en la Oficina del REPERTORIO.

EL «REPERTORIO» EN EL URUGUAY

ASOCIACIÓN
LUZ Y VERDAD

FLORIDA

(R. O. del U.)

Florida, enero 16 de 1920.

Señor Director de

REPERTORIO AMERICANO

San José, Costa Rica.

Distinguido señor:

MOVIDOS por el elevado anhelo de facilitar y difundir la cultura popular, hemos acometido la organización y complementación de los beneficios que viene prestando la Biblioteca del centro, «Luz y Verdad». De las observaciones que diariamente recogemos, procede nuestro convencimiento de que no sólo el libro constituye el factor más eficaz de divulgación científica y artística: las revistas y publicaciones similares, cotidianas o periódicas, resultan tal vez superiores a aquél, desde el punto de vista del aprovechamiento de la lectura accesible a las clases populares.

De modo que los firmantes—que

integran la comisión de biblioteca del centro «Luz y Verdad»—permítense esperar que Ud. contribuirá a la obra cultural que intentan llevar a feliz término, disponiendo el envío regular de la publicación de que es digno director.

Saludásmole muy atto.

T. NÚÑEZ MUSLERA.—CARLOS OSCAR
TERRA.—JUAN CURUCHET MAGGI.

De venta
en la Administración del «Repertorio»
a 50 céntimos cada uno
Ediciones Selectas AMERICA

Cuadernos Quincenales de Letras y Ciencias

(BUENOS AIRES)

AÑO I.—TOMO I

AMADO NERVO.—*Florilegio.*

JOSÉ INGENIEROS.—*La moral de Ulises.*

ALMAFUERTE.—*Espigas.*

JULIO HERRERA Y REISSIG.—*Opalos.*

MARTIN GIL.—*Cielo y Tierra.*

ERNESTO MARIO BARREDA.—*Canciones para los niños.*

EDUARDO TALERO.—*Amado Nervo.*

ALBERTO GERCHUNOFF.—*Cuentos de ayer.*

LEOPOLDO LUGONES.—*Rubén Darío.*

FLORENTINO AMEGHINO.—*Los cuatro infinitos.*

RAFAEL ALBERTO ARRIETA.—*Selección lírica.*

VICENTE A. SALAVERRI.—*La visión optimista.*

AÑO II.—TOMO II.

FERNÁNDEZ MORENO.—*Versos de negrita.*

JOAQUÍN V. GONZÁLEZ.—*Música y Danzas Nativas.*

RUBÉN DARÍO.—*Poemas.*

ARTURO CAPDEVILA.—*La pena monstruosa.*

JOSÉ ENRIQUE RODÓ.—*Joyeles.*

ARTURO CANCELA.—*Cacambo.*

Repertorio Americano

Antología de la prensa castellana y extranjera.

De Filosofía y Letras, Artes, Ciencias y Educación, Misceláneas y Documentos.

Publicado quincenalmente por

GARCÍA MONGE y Cía.,
EDITORES

Apartado 533

SAN JOSÉ, COSTA RICA, C. A.

ECONOMÍA DE LA REVISTA

El número suelto.....	¢ 0-50
La serie de 5 números, pagada por anticipado y solicitada a la Administración.....	2-00
Para el extranjero, el número suelto.....	\$ 0-15 oro am.
La serie anual (24 entregas)...	3-50 >>
La página de avisos, por inserción.....	20-00 >>

En el contrato semestral de avisos se da un 5% de descuento. En el anual, un 10%.

La primera casa que anuncia haber rebajado sus precios de acuerdo con las circunstancias es

LA DESPENSA
New England La Gran Vía

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES CÉFIROS y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía
Industrial,

EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los telares de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE.—José M^a Calvo y Cía. «La Gloria». —Ismael Vargas, (Mercado).—Sérvulo Zamora, (Mercado).—Manuel Vargas C., (Mercado).—Jaime Vargas C., (Mercado).—Tobías Solera y Cía., (Mercado).—Antonio Alán y Cía.—Colegio de A. Vargas, (Mercado).—Enrique Vargas C., (Mercado).—E. Sión.—Colegio de Señoritas.—Etc., etc.

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA

Imprenta y Librería Alsina—San José, Costa Rica